

EQUIPO EL DÍA

La Serena

La economía de la Región de Coquimbo mostró un crecimiento moderado durante el año 2025 y en línea con la tendencia nacional, cerrando el año con una expansión de 2,5%, según el último informe de Cuentas Nacionales Regionales del Banco Central de Chile.

Si bien es un desempeño positivo, resulta de todas formas acotado, pues se sostuvo, principalmente, por la demanda interna. La construcción fue uno de los principales motores, aportando dinamismo a la economía local, mientras que el comercio reflejó una mayor circulación de bienes.

A ello se sumaron los servicios personales, que continúan siendo un pilar relevante dentro de la estructura productiva de la zona. Estos rubros permitieron compensar, en parte, un escenario menos favorable en otras actividades clave.

Sin embargo, el crecimiento no estuvo exento de dificultades. El informe advierte que la expansión regional se vio limitada por caídas en sectores

estratégicos como la minería, históricamente uno de los motores de la región, junto con la industria pesquera — de fuerte presencia en el borde costero— y el sector vitivinícola, con impacto en los valles interiores, lo que a su vez incidió en las exportaciones.

Este contraste da cuenta de una economía que, durante el período, se apoyó más en los servicios que en sus tradicionales actividades basadas en recursos naturales.

En materia de consumo de los hogares, se registró un avance leve, cercano al 0,4%. Este incremento estuvo impulsado principalmente por un mayor gasto en bienes durables, especialmente productos tecnológicos, aunque fue parcialmente compensado por un menor dinamismo en el

consumo de servicios.

El desempeño de Coquimbo se enmarca en un contexto nacional de crecimiento contenido, en el que la economía chilena avanzó un 1,6% en el cuarto trimestre de 2025, cerrando el año con una expansión de 2,5%. En ese escenario, la región se posiciona dentro del grupo con cifras positivas, aunque aún distante de los mayores niveles de crecimiento observados en otras zonas del país, particularmente en el norte minero y el sur.

Al respecto, Ricardo Guerrero, gerente de la Corporación Industrial para el Desarrollo Regional de Coquimbo (CIDERE), sostuvo que “la cifra de crecimiento regional para 2025 nos deja sensaciones variadas. Lo mejor es que se logró crecer, efectivamente,

y a una tasa superior a 2024, con una incidencia notoria del consumo de hogares — que se expandió 2,7%, mientras que el año anterior subió solamente en 0,6% —, con un importante componente del gasto en bienes durables. Esto compensó la caída en nuestras exportaciones”.

No obstante, en este último ámbito, puntualizó, “no olvidemos que nuestra agricultura, incluyendo la producción frutícola, fue afectada en 2025 por la restricción hídrica y la mosca de la fruta, reduciendo nuestra capacidad de producción”.

Por eso, espera que este año, “pese a las malas noticias derivadas del alza en el petróleo, podamos crecer en nuestro comercio exterior y recuperar sectores deprimidos, como la construcción”.

Baja en exportaciones repercute en crecimiento regional